

CAPÍTULO IV

EL TESAURO DE PATRIMONIO HISTÓRICO ANDALUZ: Descripción y Evaluación

4.1 El Tesoro de Patrimonio histórico andaluz como plataforma epistemográfica

Anteriormente, se puso de manifiesto el aprovechamiento que debe hacerse de los tesauros realizados sobre un área de conocimiento puesto que, independientemente de su grado de desarrollo y consolidación, avanzan formalismos y estructuraciones útiles para la construcción de un lenguaje epistemográfico. Podríamos, incluso, considerar que un buen tesoro convencional es una plataforma recomendable para abordar epistemografías posteriores o, al menos, para ahorrar una buena parte del trabajo previo. En ellos se observan, como fotogramas conceptuales, los campos semánticos montados verticalmente y, de su análisis estructural y léxico, pueden desprenderse esenciales conclusiones sobre las lagunas y los solapamientos sémicos, las incoherencias, las inconsistencias e, incluso, las contradicciones de la arquitectura, elementos, todos ellos, imprescindibles para elaborar el diagnóstico y el itinerario que mejor conviene a cada área de conocimiento.

En nuestro caso, para esta fase de la experimentación, partimos de una posición ventajosa: el campo interdisciplinar del Patrimonio histórico de Andalucía -PHA- ha sido ya controlado por el Tesoro de Patrimonio histórico andaluz -TPHA-, finalizado en septiembre de 1997¹. Se trata, por tanto, de realizar una inspección de sus componentes a fin de determinar la consistencia del mismo, el porcentaje de aprovechamiento y las posibilidades de transformación que comporta al haber sido pensado como

organización horizontal, apenas sugerida indicativamente, dentro de una convencional jerarquización conceptual.

El Tesoro de Patrimonio histórico andaluz nos presenta el discurso del PHA como un constructo lógico que permite realizar descripciones, operando con los conceptos teóricos expuestos en los capítulos anteriores, como un todo organizado y organizable en el que se manifiestan lagunas, contradicciones y errores. La utilización científica del TPHA, en este sentido, favorece la realización de interpretaciones e inferencias que no sólo permiten las oportunas modificaciones de su vocabulario y estructura sino también el avance de las metodologías que desarrollan los lenguajes epistemográficos. Así, el TPHA es, además de instrumento documental, un banco de pruebas prioritario.

4.2 Descripción del TPHA

A continuación, procede describir el Tesoro de Patrimonio histórico andaluz, herramienta convencional tomada como referencia para realizar el presente proyecto metodológico que tiene como objeto, por un lado, la concepción teórica de los lenguajes epistemográficos y, eventualmente, la transformación del TPHA en uno de estos lenguajes. De su introducción, destacan varios epígrafes que, por su interés para entender el proceso de conversión, conviene reproducir ya que dan cuenta del vocabulario seleccionado, de las categorías empíricas y del método de construcción, de las reglas y convenciones empleadas.

4.2.1 Cobertura

El TPHA cubre, temáticamente, el área de Patrimonio histórico y zonas aledañas sin restricciones cronológicas y siempre que mantengan directa o parcial vinculación con Andalucía. Concretamente, las disciplinas, convencionalmente consolidadas, que realizan una mayor contribución de aparato conceptual y metodológico son:

- Artes
- Antropología
- Archivística. Biblioteconomía. Documentación
- Arqueología
- Arquitectura
- Geología
- Historia. Historia del Arte
- Museología
- Conservación. Restauración

Además de las citadas, el TPHA recoge miles de conceptos genéricos y específicos, denominaciones de objetos y entes abstractos, de procedimientos y propiedades, entre otros aspectos, para configurar el mapa semántico común del PHA reflejado en los registros de su sistema de información.

Las terminologías de las materias que intervienen en la formación del TPHA han sido sometidas a observación pormenorizada, a partir de la cual fueron extraídas conclusiones acerca de la coincidencia formal de las expresiones en relación a los objetivos, de la representación que deberían adoptar en el tesoro y del establecimiento de la metodología. De este tenor, pudo determinarse la existencia de un alto grado de

identidad terminológica sin correspondencia estricta en el plano conceptual de las disciplinas involucradas. Esta circunstancia es controlable aplicando mecanismos, naturales o artificiales, correctores de la polisemia y de la sinonimia, haciendo explícita cada situación mediante notas para obtener, finalmente, un corpus terminológico que mantiene relaciones excluyentes y unívocas con el sistema conceptual que representa.

Existen áreas de conocimiento de menor vinculación global con el PHA si bien las zonas parciales de confluencia adquieren la misma importancia que los campos de mayor identificación o vertido conceptual en términos cuantitativos. Digamos, en este sentido, que adoptamos el principio fundamental de la Documentación heredado de la Pragmática: el uso hace el significado, en nuestro caso, el usuario define las prioridades, la presencia o ausencia, las aproximaciones estructurales, la saturación o la obsolescencia de descriptores y relaciones. Inicialmente, el vocabulario seleccionado nace de la experiencia del IAPH, por tanto partimos de una base léxica empírica y no puramente especulativa, y de otras fuentes de referencia (que nos suministraron la base léxica teórica), aunque solamente el rodaje del sistema irá definiendo su configuración futura.

En el muestreo previo a la consolidación de la base léxica aparecieron disciplinas y conceptos que pueden encontrarse en los campos principales o asociados del Tesoro con independencia de la "importancia" global de la disciplina a la que pertenecen respecto al ámbito del TPHA. Se trata de descriptores no reconocibles, inmediata o aisladamente, como parte del siste-

ma, pero pletóricos de sentido cuando entran en combinación con otros. Esta peculiaridad de la base léxica se debe a algunas de las características del Tesauro (lenguaje asociativo) determinadas por el método: eliminación de las preconstrucciones no justificadas por las macrorreglas o excepciones y apoyo diferido de la base léxica en las gramáticas suministradas por los software de gestión documental, en los que el TPHA pueda ser integrado en el futuro. Dentro de esta categoría de “descriptores en espera de combinación” por parte del usuario, podríamos colocar una parte del vocabulario que pertenece a la *lingua franca* de las disciplinas y que ha encontrado ubicación en los lugares de mayor “gravitación semántica”: ej.: crisis, desarrollo, reunión.

El TPHA ha sido concebido para cubrir la actividad indizadora - descriptiva y analítica en la fase de entrada y salida de registros - que afecta a la información extraíble de cualquier canal o soporte: textos escritos, audiovisuales e imágenes fijas, objetos muebles e inmuebles. En este aspecto, el Tesauro también es integrador.

4.2.2 Método de construcción

El TPHA tiene una decidida vocación global patrimonialista, es decir, absorbe, desde una perspectiva integrada lógico-semántica, las distintas disciplinas, técnicas y aplicaciones cuyo vocabulario pertenece o mantiene afinidad con el Patrimonio Histórico de Andalucía. Además, el Thesaurus está pensado para el análisis y la búsqueda automática de información en bases de datos, por lo que tanto su vocabulario como su estructura mantienen una fuerte dependencia respecto a los operadores lógico-gramaticales suministrados por el software de gestión documental (SGD) previsto. Ambos extremos han sido determinantes al elegir el método de construcción. Los criterios habituales de los lenguajes poscoordinados han prevalecido, incluso han sido potenciados, sobre las precoordinationes propias de las clasificaciones y nomenclaturas (mantenidas en caso excepcionales: identificadores o desambiguación).

Si bien el proyecto inicial consistía en mantener una estructura “en paralelo” a partir de varios Tesauros temáticos basados en las áreas

de conocimiento más destacadas en el ámbito patrimonial: Antropología, Arqueología, Arquitectura y Artes, apenas se constituyó el Grupo de Trabajo -GT- y se lanzaron las primeras conjeturas metodológicas sobre muestras de vocabulario, tomadas aleatoriamente, se obtuvieron dos conclusiones:

- El alto nivel de redundancia (desconsiderando en esa fase la polijerarquía y la polisemia) hallado en los universos conceptuales y terminológicos testados, desaconsejando mantener la tematicidad como eje esencial de la organización del vocabulario.
- La difícil y precaria ubicación de disciplinas, tan patrimonialistas como las citadas, de distinta tradición, construcción o nivel de desarrollo de sus respectivos estatutos, pero no por ello de menor interés o utilización por parte de los usuarios del sistema de información.

Como resultado de estas constataciones, el GT decide abordar metodológicamente el corpus conceptual reflejado en listados terminológicos, suministrados por cada uno de los representantes de las especialidades y procedentes de las fuentes reseñadas en el apartado de bibliografía, distintos pero compatibles en muy alta proporción. Las conjeturas iniciales se formalizan en hipótesis inspiradas en la Teoría de los casos conceptuales, o Gramática de Casos - enunciada por Fillmore y Pottier y recortada por Cunha- a fin de montar una macroestructura sobre la que gravitara todo el vocabulario y sus sentidos primarios, previstos o probables, reduciendo a la mínima expresión el umbral de repeticiones y solapamientos. En esos casos excepcionales, el arbitraje de convenciones coherentes y explícitas provoca la detección o, en su caso, la adecuación de las excepciones a la reglas generales o macrorreglas.

La Gramática de Casos, en sus aplicaciones documentales, ya ha sido indagada y experimentada con buenos resultados en el desarrollo de metodologías de análisis textual y de construcción de vocabulario siempre que se le apliquen correcciones de raigambre empírica. Los casos conceptuales se erigen como vértices o “imanes”

que atraen los términos en sus distintas acepciones conceptuales primarias, organizando campos estancos y ayudando a la detección de polisemias y a la manipulación de universos más simples.

Por otro lado, una vez organizado el corpus inicial en función de sus adaptaciones a los casos, lanzados como hipótesis, se procede a la incorporación de más conceptos y, cuando es oportuno, a la modificación de la propia macroestructura, tanto en la denominación de los casos como en la extensión o reducción de su cobertura semántica. Con ello, se logra establecer un armazón estable en el primer nivel estructural que es sometido a una primera revisión por parte de la Comisión de Seguimiento, nombrada al efecto, en Enero de 1996. Las modificaciones realizadas a este armazón permiten, a continuación, operar en el nivel microdiscursivo - del vocabulario y de las estructuras primarias entre conceptos - labor que se desarrolla a lo largo de un año, para someter nuevamente los resultados, macroestructura, base léxica y microestructura, a la Comisión de Seguimiento en Enero de 1997.

En resumen, el procedimiento utilizado por el GT alterna deducción-inducción (método mixto o analítico-global de acuerdo a la IS 2788): parte del universo de referencia sometido a una estructura especulada basada en los casos universales definidos por una teoría científica, aséptica en su relación con las disciplinas involucradas en el Tesoro, interviene en la macroestructura establecida delimitando ámbitos séminos de los casos, sustituyendo algunos, aglutinando o desglosando otros con visión pragmática, a la vez que se lanzan, periódicamente, términos con objetivo verificador a fin de asegurar el macroentramado del TPHA. Linealmente, se trabaja en la base léxica limpiando y depurando términos, creando reglas de control y normalización del vocabulario y macrorreglas que actúan en la estructura básica o dictan las relaciones entre los niveles macro-micro, estructura-término.

La denominación documental de los originales casos conceptuales (nominativo, acusativo, dativo, etc.)³ y sus coberturas han variado notablemente por dos motivos: ajuste a la terminología utilizada desde una perspectiva pragmática y comodidad o familiaridad en la localización y

asociación de ideas en el Tesoro. A pesar de este esfuerzo en el nivel de interfaz, la complejidad de la herramienta requiere un cierto entrenamiento por parte de los usuarios. De cualquier modo, también se ha verificado este inconveniente en usuarios ajenos al TPHA que manifiestan su facilidad de manejo a las pocas horas de uso. En definitiva, la representación final de los ángulos estructurantes atiende al criterio más pragmático: facilitar el punto y la rapidez en el encuentro entre estructuras y demandas. Tampoco nos cabe duda de que, con las sucesivas actualizaciones, se irá reduciendo el nivel de hosquedad, pábulo de las mejoras internas y del mayor nivel de automatización para navegar en el Tesoro.

4.2.2.1 Definición de las Macro categorías

Los casos conceptuales, constituidos como macro categorías del primer nivel de la estructura, provienen de la conciliación de las denominaciones y ámbitos originarios con criterios de uso del Tesoro. El orden de las macro categorías es estrictamente alfabético, en cada una de las bandas de profundidad de campo, y presenta la siguiente cobertura (el asterisco indica que se trata de un nivelador o expresión no utilizable en la base de datos):

1000000 ACONTECIMIENTOS. ACTIVIDADES. PROCESOS. TÉCNICAS*: corresponde al caso modal, acciones intransitivas o transitivas, voluntarias o involuntarias, generales o especializadas.

1100000 ACONTECIMIENTO: denominaciones genéricas de sucesos de gran relevancia o resonancia que afectan, directa o indirectamente, a los seres humanos.

1200000 ACTIVIDAD: acciones humanas transitivas y generales que se dan en el ámbito doméstico, económico, político-administrativo, artístico, etc.

1300000 PROCESO: acciones espontáneas o intransitivas que producen transformaciones en cualquier tipo de materia, actividad o seres vivos. Las acciones transitivas que, simultáneamente, puedan ser consideradas intransitivas (caso de

algunas técnicas) se han adscrito a procesos.

1400000 TÉCNICA: procedimientos y métodos específicos relativos a las distintas actividades.

2000000 AGENTES*: corresponde a la actancia (roles, profesiones, ocupaciones) de los seres vivos, esencialmente humanos, en el desarrollo de las acciones: sujetos activos y pacientes que resultan beneficiados o perjudicados por las acciones. Aunque son agentes los animales y plantas, han sido ubicados en listados temáticos asociados así como los entes no tangibles, espirituales o mitológicos, situados en el listado auxiliar de iconografía.

2100000 AGENTES COLECTIVOS*: denominaciones genéricas de Instituciones, organizaciones o colectivos humanos o con representación humana.

2200000 AGENTES INDIVIDUALES*: denominaciones de profesiones, roles u ocupaciones personales.

2300000 ETNIAS: denominaciones de pueblos históricos o actuales no vinculados a un territorio actual.

3000000 ATRIBUTOS*: características, cualidades y propiedades de agentes, acciones, periodos, estructuras, materiales y objetos. Los adjetivos deben ser utilizados como elementos que deben formar descriptores mediante composición morfológica con la consiguiente mutación de género y número. Se incluye listado de colores.

4000000 ESTILO: referido a los estilos, movimientos, escuelas y géneros artísticos.

5000000 ESTRUCTURAS*: conceptos teóricos, abstracciones, elementos intangibles estáticos y teorías que componen o describen los sistemas socioeconómico, sociopolítico e ideológico. Se excluyen Estilos y Disciplinas.

6000000 MATERIALES*: sustancias físicas naturales o transformadas por el ser humano. Excluye materias alimenticias que se encuentran en listado asociado.

7000000 OBJETOS*: entes materiales y tangibles no vivos, fijos (inmuebles) o móviles (muebles), productos finales de la transformaciones realizadas por el hombre, incluyendo los instrumentos y utensilios de origen natural o antrópico empleados en la transformación. Entre otros, edificios, espacios, imágenes, documentos, herramientas, restos, etc. Se excluyen los materiales ubicados en macro aparte y los productos alimenticios elaborados, en listado asociado.

7100000 OBJETOS INMUEBLES*: espacios y construcciones y sus clases, partes, componentes y dependencias.

7200000 OBJETOS MUEBLES*: incluye cosas materiales e instrumentos.

8000000 PERIODOS GEOLÓGICOS. PERIODOS HISTÓRICOS*: relativo al locativo temporal, recoge las denominaciones clásicas de los grandes periodos geológicos y de los periodos prehistóricos e históricos generales.

A000000 RELACION DE ASPECTOS ASOCIADOS*: organización temática de vocabulario que no ha sido considerado en las categorías anteriores, a pesar de admitir el mismo criterio de adscripción y dispersión, por necesitar listados extensos o profundos de otras disciplinas o áreas de conocimiento (animales, vegetales, accidentes geográficos, etc.) o bien por ser terminología muy genérica (ej.: denominaciones de disciplinas) o tangencial que ha debido someterse a etiquetas muy amplias. En las actualizaciones del Tesauro, los campos asociados pueden ser incorporados en la estructura principal de acuerdo a las necesidades del sistema de información. Los descriptores asociados, en ningún caso tienen categoría secundaria, a pesar de estar organizados en un repertorio complementario y se recogen en la estructura asociativa.

A100000 ACCIDENTES GEOGRÁFICOS*

A200000 ALIMENTOS

A300000 ANIMALES*

A400000 DISCIPLINAS

A500000 ELEMENTOS ANATÓMICOS *

A600000 FIGURAS GEOMÉTRICAS *

A700000 INFRACONCEPTOS *

A800000 MOTIVOS ORNAMENTALES *

A900000 REGIMEN JURÍDICO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO*: categoría temática que recoge terminología jurídica y relacionada con la tutela, protección e intervención del Patrimonio Histórico. Este macro debe entrar en interacción con el facetado que rige la estructura del TPHA ya que muchos descriptores pertinentes se hallan dispersos en función del criterio lógico-semántico establecido.

AA00000 SISTEMAS Y UNIDADES DE MEDIDA*

AB00000 SUELO*

AC00000 VEGETALES

B000000 RELACIÓN DE LISTADOS AUXILIARES*: listados de identificadores, denominaciones propias de lugares, personas y seres míticos o inmateriales, instituciones, legislaciones y programas, bienes muebles e inmuebles concretos, etc.

B100000 DENOMINACIONES DE CONTINENTES Y PAISES *

B200000 DENOMINACIONES DE DIVISIONES TERRITORIALES ESPAÑOLAS*

B300000 DENOMINACIONES DE DIVISIONES TERRITORIALES HISTÓRICAS*

B400000 DENOMINACIONES DE UNIDADES GEOLÓGICAS DE ANDALUCÍA*

B500000 DIVISIÓN DEL CALENDARIO*

B600000 FESTIVIDADES EN ANDALUCÍA*

B700000 MITOLOGÍA E ICONOGRAFÍA*: repertorio indicativo y en construcción a pesar de contar con un extenso número de entradas en la presente versión.

B800000 RELACIÓN DE ACTIVIDADES ARQUEOLÓGICAS REGLADAS*

B900000 TABLA PERIÓDICA

La estructuración conceptual impuesta permite realizar con menor nivel de complejidad la jerarquización del vocabulario que desemboca en una de las representaciones básicas de todo tesoro: la arborización escalonada de todos los términos. Ahora bien, tanto en lo que afecta a su construcción como, sobre todo, a su utilización, la jerarquización es un camino para llegar a la estructura asociativa, constructo que integra horizontalmente las áreas de conocimiento y el vocabulario dispersados en virtud de la arborescencia. La estructura horizontal ayuda a simular las asociaciones reales, realizadas y realizables por los documentalistas y usuarios del sistema.

Por tener la estructura asociativa vocación de emular, mediante preconstrucciones sintagmáticas (como sugerencias), fragmentos discursivos provenientes bien de los textos u objetos, bien de las demandas de usuarios, los resultados pueden ser aparentemente más especulativos, aunque no por ello menos útiles, que los ofrecidos por las estructuras jerárquicas basadas en formalismos más estables y reconocibles. Sin embargo, mientras la jerarquización presenta poca expansión, excepto en una previsible profundización de niveles verticales que basculan sobre el criterio clasivo/ partitivo, las asociaciones de todo tipo abren un horizonte de infinitas posibilidades en las actualizaciones, una vez recogidos en el TPHA los resultados de análisis y búsquedas registrados en el sistema de información. A decir verdad, a pesar del menor desarrollo de la estructura asociativa, apenas apuntada en el Tesoro, esa es la mayor apuesta metodológica del mismo ya que la jerarquización ha sido utilizada como mero aunque indispensable molde inicial.

Las asociaciones son de dos tipos: subjetivas en ciertos casos, es decir, basadas en presuncio-

nes, y objetivas o fundamentadas en un cuadro teórico de estructuras simples o vectores montados sobre relaciones binarias sugeridas por las propias macrocategorías: actividades/agentes, agentes/materiales, materiales/técnicas, agentes/instrumentos, materiales/objetos, atributos/objetos, estructuras/agentes, objetos/periodos, técnicas/instrumentos, etc. En la medida que se incorporen vectores y se culminen las relaciones semánticas por ellos definidas, se irá consolidando la estructura asociativa y, por ende, la operatividad y eficacia del tesoro. Esta sería una larga tarea en la que deben participar, estadística y semánticamente, tanto los nuevos registros como las demandas de usuarios.

En cuanto al segundo y siguientes niveles de profundidad, la metodología de estructuración se ha basado en la adscripción temática de tipo Todo/ Parte, Especie/ Clase, modo estructurante que, también, ha sido mantenido en los listados asociados y en algunos auxiliares. La adscripción de descriptores-base a sus campos semánticos se ha realizado sin comprometer excesivamente el significado. Por ello, en los casos en que un descriptor presenta resistencia semántica hacia una estructura o puede, por el contrario, ser ubicado en varios campos de la misma macrocategoría, las soluciones han sido: considerarlo polijerárquico -criterio esgrimido con absoluta excepcionalidad- o, la mayoría de las veces, inscribirlo en categorías superiores. Esta última medida, descomprometida, también afecta a descriptores esenciales que no forman campo con otros. Véanse, por ejemplo, los campos de Estructuras (Libertad, Educación, Tolerancia y otros conceptos teóricos y genéricos de difícil ubicación), Técnicas (en realidad denominaciones de técnicas generales o comunes que no ofrecen posibilidad de autoorganizarse), o utensilios contenedores (en el que se ha optado por la ordenación alfabética aséptica para evitar la dispersión en microcampos). Estas actuaciones confirman la escasa vocación jerarquizadora del TPHA y el gran valor concedido a las asociaciones como relación que traza las pistas, por encima del árbol, para acceder a la información.

Finalmente, debe hacerse alusión a la relación entre la metodología adoptada y la intervención de los representantes de las distintas

especialidades en el GT. Obviamente, al descomponer la Gramática de Casos la unidad convencional de las Disciplinas en beneficio de la coherencia y consistencia de la transdisciplinariedad del Patrimonio Histórico y de su representación y control en un sistema de información público, los especialistas del GT no podían contribuir en ciertas fases de la compilación como si se tratara de un tesoro "temático". La estructura angular o perspectivas que imponen las macrocategorías de primer nivel fue trasladada al GT como nueva forma de división del trabajo de recopilación y adscripción terminológicas. Realizar un léxico integrado requiere la participación de un equipo con esa misma filosofía integradora. De ese modo, y con independencia de la especialidad, cada miembro del GT sirvió a uno de los casos conceptuales en la fase de formación para, una vez apuntalado, pasarlo a revisión y enriquecimiento (léase, aumento, reducción o cualquier otro tipo de modificación) por parte de todos y cada uno de los miembros del GT, fase ardua y prolongada en la que los integrantes del grupo actuaban como verdaderos interventores disciplinares, requiriendo la mayor inversión de esfuerzo, paciencia y tiempo.

Tras ello, nuevamente regresaban los campos regidos por las macrocategorías a sus ponentes para ser sometidos a análisis y reajustes de conjunto. En consecuencia, la dialéctica, el movimiento pendular constante del contexto al término y viceversa, el despojo de cualquier vestigio corporativista por parte de los miembros del GT a la par que defendían los intereses de sus disciplinas, en beneficio de los objetivos comunes y la autocritica permanente, constituyen las piezas claves de la construcción de una herramienta de la envergadura del TPHA.

La construcción de thesauri en sistemas de información suele cumplir normativas formalistas y de poco calado en las que rara vez se intuye la presencia de principios fundamentados en metodología científica. Este ha sido uno de los pilares y obsesiones del TPHA, puesto que de esa manera puede llegarse a un tesoro basado en convenciones y no en arbitrariedades, que explicita sus reglas de juego tanto en lo que concierne a su representación formal como a su base semántica y relaciones establecidas.

4.2.3 La base léxica

Un tesoro no es un diccionario, por ello los descriptores no vienen definidos sino determinados por su contexto, ni una nomenclatura que emula una organización empresarial u organigrama institucional, de ahí que demos prioridad a la libre y cómoda adscripción de los términos a una estructura lógico-semántica, como la descrita en el apartado anterior, centrípeta e independiente en cuanto a las teorías científicas y escuelas de pensamiento que hacen escorar las áreas temáticas del tesoro hacia incompatibles epistemologías. Debe insistirse que la jerarquización no es fundamental, ni mucho menos obligatoria, a excepción de la configuración de los conceptos, expresados en palabras simples o mediante sintagmas nominales, bajo amplios parámetros categoriales. En ocasiones, se ha sacrificado la discutible o dudosa dependencia jerárquica a la linealidad alfabética de un mismo nivel de profundidad.

Puesto que el TPHA, en sus aspectos formales, se ajusta al máximo a lo previsto en la norma IS 2788 (también UNE) sobre elaboración de tesoros monolingües, el viejo principio de las clasificaciones enciclopédicas de “un código para cada materia y una materia para cada código” se refleja escrupulosamente en la relación unívoca significante-significado de la base léxica, como macrorregla. Sin embargo, dado el insuficiente calado de las normativas para solucionar problemas morfosemánticos en estructuras extensas y complejas, el TPHA aporta algunas innovaciones que serán destacadas para conocimiento de sus usuarios: concretamente la incorporación de adjetivos en ciertos campos, la permisividad de uso de ambos géneros y la capacidad de composición morfológica de descriptores por parte del usuario a partir de esos mismos adjetivos, de los prefijos que de manera indicativa se recogen en un campo de infraconceptos y de una de las vertientes de los operadores de asociación.

En la base léxica del TPHA podemos distinguir los siguientes tipos de elementos:

descriptores: representaciones autorizadas de los conceptos, sin posibilidad de polisemia o

ambigüedad (independientemente de su nivel de generalidad, resuelta mediante combinación booleana, o de adscripción múltiple en casos excepcionales, resueltas mediante polijerarquías). Ej.: ordenadores, candelabros, escaleras de caracol, invasión, guerra

no-descriptores: entradas no autorizadas del Tesoro con un reenvío hacia las formas autorizadas (descriptores). Los no descriptores, sinónimos o cuasi-sinónimos (sinónimos forzados), pueden existir por diferentes causas: sinonimia pura, términos variantes de un mismo lexema, términos específicos de un mismo clasma juzgados demasiado concretos para funcionar como descriptores, traducciones y antonimias. Ej.: /hervidores/ USE /calentadores/
/amateur/ USE /aficionados/
/igualdad/ USE /desigualdad/

descriptores unitérminos: sustantivos con suficiente autosignificación como para funcionar de forma aislada o fuera de contexto. Esta tendencia ha prevalecido en la elección de los descriptores excepto en los casos de ambigüedad o identificadores. Ej.: amatista, arriería, bodegas, chacina, sarcófagos

Puesto que un tesoro es una herramienta concebida para ser usada en un sistema de recuperación automático, la tendencia de los descriptores es la simplicidad para poder ser poscoordinados mediante operadores booleanos en ordenador. Excepcionalmente, como hemos apuntado, en el TPHA, se encuentran campos semánticos enteros cuyos descriptores son adjetivos, ej.: Atributos. Esta medida fue tomada para evitar la inflación de términos en las cadenas tipológicas y caracteriológicas y dinamizar el análisis y búsqueda de datos. La formación la realiza el usuario del Tesoro, a posteriori.

Ej.: relativo, doble, internacional, opaco, frío
/temperatura+/relativo/ = /temperatura relativa/
/filtrado/ + /doble/ = /filtrado doble/
/reunión+/internacional/= /reunión internacional/
/cristal/ + /opaco/ = /cristal opaco/
/conservación/ + /frío/ = /conservación fría/

descriptores sintagmáticos: descriptores compuestos *a priori* en el TPHA o contruidos *a posteriori* por los usuarios con el fin de evitar la ambigüedad en el primer caso, o de focalizar un concepto en el segundo. Las expresiones compuestas, cuyos formantes están exentos de polisemia, consolidadas en la bibliografía han sido aceptadas en sus formas originales: Ej.: ceremonia civil, bocas de incendios, técnica de conservación

Cuando se ha producido la partición de un sintagma en términos que se adscriben en categorías distintas, suele aparecer una relación asociativa -no habitual en los tesauros- entre esos términos o hacia sus macrodescriptores, para evitar la inflación de la base léxica: Ej.: mesas rectangulares, mesas ovaladas, mesas apaisadas, mesas triangulares se resuelven como:

/mobiliario/ TR /atributos de forma/*: /mesas/ + /ovalado/ = /mesas ovaladas/; /mesas/ + /apaisado/ = /mesas apaisadas/; /mesas/ + /triangular/ = /mesas triangulares/.

infraconceptos: como ocurre con los adjetivos admitidos con valor de propiedad o atributo, el TPHA dispone de un listado indicativo, en la presente versión, de prefijos combinables *a posteriori*, es decir, por el usuario, con el fin de economizar terminología en la base léxica. A pesar de esta medida, algunos descriptores consolidados contienen ya prefijos: /micro/ + /ordenadores/ = /microordenadores/; sin embargo: Etnoarqueología, Neocolonialismo, Epipaleolítico, etc. Los infraconceptos se agrupan en familias por afinidad semántica.

identificadores: las representaciones nominales de personas, lugares, programas, marcas, o cualesquiera otras que puedan añadirse en el futuro, han sido relegadas a los listados auxiliares dado su crecimiento poco controlable, reservándose la estructura principal a los descriptores que comportan nociones concretas o abstractas, roles, propiedades, acciones u objetos de carácter común o genérico. Excepcionalmente figuran identificadores en el campo asociado dedicado al Régimen jurídico del Patrimonio Histórico*. Ej.: /Patrimonio Histórico de Andalucía/ USE /PHA/

niveladores: son expresiones artificiales con código que organizan vocabulario, a la manera de los macrodescriptores pero, a diferencia de éstos, no pueden ser utilizados en análisis o búsqueda de información, perteneciendo al exclusivo ámbito del tesoro como un recurso más. Habitualmente llevarían una nota aclarando que "no son términos de indización". En el TPHA, esta nota ha sido sustituida por el símbolo asterisco * a la derecha del nivelador. Estas convenciones puntuales pueden contravenir las macrorreglas sobre formación de descriptores aplicadas en el Tesoro o las reglas vigentes en un campo particular (composición, género, número, ordenación) como excepciones. Ej.: /Agentes en Hostelería/ *
/Acontecimientos. Actividades. Procesos. Técnicas/*
/Componentes de los documentos/ *

4.2.4 Relaciones de equivalencia y operadores definitorios

La base léxica de un Tesoro debe caracterizarse por la homogeneidad del vocabulario, en el plano formal, y por la univocidad de la relación término- concepto, en el plano del significado. En el caso de términos que representen varios conceptos simultáneamente (polisemias) o conceptos representados por varios términos (sinonimia) sea de forma natural o provocada, se han utilizado los siguientes recursos:

Polisemia

- Eliminación de significados múltiples mediante calificador. Ej.: /capitales/ (ciudades), /galones/ (textil), /manzanas/ (inmuebles). El calificador no es parte del descriptor (no le acompaña en la base de datos, tan sólo en el tesoro).

- Regulación excepcional del singular o del plural, incluso contraviniendo, si es necesario, la macrorregla de número que afecte al campo. Ej.: /pulidores/ (agentes) campo en plural y /pulidor/ (utensilio) término singularizado en un campo en plural para evitar la polisemia; /botón/ en campo pluralizado (objetos) para evitar la confusión con /botones/ (agente).

- Uso del singular/ plural para indicar actividad/lugar de forma sistemática. Ej.: /zapatería/

(actividad), /zapaterías/ (edificio).

- Aclaración mediante NA, Nota de Alcance (elimina ambigüedad o sentidos múltiples). Ej.: /ceremoniales/ NA libros en los que se trata sobre las ceremonias en los actos públicos de la Iglesia católica.

- Aclaración mediante contexto, TG (término genérico) o campo. Ej.: /audiencias/ TG /edificios administrativos públicos/

- Sustitución por sinónimo. Ej.: /cine/ USE /cinematografía/, para /salas de cine/ debe usarse /cines/.

- Sintagmatización por unión morfológica de dos o más términos. Ej.: /centros cívicos/, /auto de fe/.

Estas medidas indican un tratamiento individualizado de los descriptores en relación a los conceptos que representan, a las macrorreglas y a los contextos.

Sinonimia

Se controla mediante el operador USE que reenvía de la(s) entrada(s) al término autorizado.

Ej.: /cochinos/ USE /cerdos/
/marranos/ USE /cerdos/
/puercos/ USE /cerdos/

y da cuenta, en el descriptor, de los sinónimos presentes en el vocabulario y no autorizados mediante el operador inverso UP (usado por).
Ej.: /cerdos/ UP cochinos/ marranos/ puercos.

Nota de Alcance

Además de la función desambiguadora de polisemias de la NA, reseñada más arriba, la Nota de Alcance tiene otros cometidos: Definir un descriptor si es necesario, aclarar alguna particularidad, indicar combinaciones, expandir o restringir sentidos.

Ej.: /Atributos/ *: NA propiedades y características de los materiales, acciones, estructuras, agentes y objetos. Incluye los colores.

/Batidoras/: NA combínese con electrodomésticos para batidoras domésticas.

/Análisis/: NA úsese para cualquier aplicación. Si es científica, combínese con disciplinas.

4.2.5 Relaciones jerárquicas y asociativas

El TPHA cuenta con operadores que interrelacionan los descriptores estableciendo los niveles vertical y horizontal de la estructura. En todos los casos, la relación se efectúa sobre escalones o campos inmediatos y es necesariamente recíproca o bidireccional (directa en la asociaciones e inversa en las jerarquizaciones).

Operadores de jerarquía: generalidad (TG) y especificidad (TE)

Mientras que en el listado jerárquico el grado de dependencia se establece físicamente mediante sangrado tabulado a la vez que se puede visionar el campo conceptual al completo, en el despliegue alfasistemático esta relación tan sólo es visible entre descriptores inmediatos que obligan a navegar por el vocabulario para detectar los límites de una jerarquía. Los operadores empleados, para explicitar la relación jerárquica inmediata, son:

TG: término genérico. Todo o Género de los que es parte o clase el descriptor que encabeza el registro terminológico.

Ej.: /trombones/ /instrumentos de viento/
TG /instrumentos de viento/ TG /instrumentos musicales/

TE: término específico. Parte o Clase del Todo o Género que representa el descriptor del registro terminológico.

Ej.: /instrumentos de viento/ /instrumentos musicales/
TE /trombones/, etc. TE /instrumentos de viento/, etc.

En la representación jerárquica pueden existir expresiones entre ángulos <> denominadas indicadores de facetas - IF -, cuyo único fin es vertebrar y sugerir agrupaciones de términos específicos para facilitar la localización. El IF no tiene operador contraparte en otras representaciones del tesoro.

Cuando la adscripción única no ha sido posible, excepcionalmente se ha utilizado la polijerarquía, es decir, un descriptor aparece como específico de dos genéricos simultáneamente incorporando ambos códigos de campo.

Ej.: /Cantería/ 1263200 y /Cantería/ 1264400
/Infanticidio/ 1520000 e /Infanticidio/ 5210000
/Hachas/ 7211300 y /Hachas/ 7215000

Operador de asociaciones (TR)

La estructura asociativa del TPHA es la parte neurálgica de búsqueda horizontal de descriptores puesto que encadena los diferentes campos conceptuales y devuelve la tematicidad dispersa por el facetado. El seguimiento de los enlaces asociativos reproduce la forma en que el usuario del sistema solicita y construye enunciados y supone el principal conjunto de sugerencias y orientaciones para la navegación en el Tesauro. La normativa IS 2788, a pesar de la importancia de este operador, le da un tratamiento confuso y vago (incluso al denominarlo TR, término relacionado) por lo que el TPHA ha debido crear algunas reglas de montaje. En realidad, el TR abarca un extenso universo de relaciones materiales/ objetos, agentes/ instrumentos, técnicas/ materiales, etc., todas ellas sugeridas binariamente por las categorías de la Gramática de Casos.

Como regla general sólo se proponen TR entre descriptores de diferente campo semántico, o código numérico, siempre que el mismo macrodescriptor codificado no exceda los veinte descriptores sin vertebración jerárquica.

Ej. de listados superiores a esa cifra con TR internos: /utensilios contenedores/*, /técnica/* (común), /atributos de forma/*.

En esta versión del TPHA no se han incluido relaciones asociativas entre los identificadores de los índices auxiliares ni desde estos hacia los descriptores de los campos conceptuales, si bien está previsto crear esa importante estructura en próximas ediciones de la obra.

Las asociaciones desde términos concretos hacia otros genéricos de diferente campo con los que los genéricos del primero mantienen asociaciones, no se explicitan.

Ej.: /objetos muebles/ TR /materiales/: no es necesario redundar: mesas TR materiales.

Sin embargo, cuando un descriptor debe relacionarse con más de cinco descriptores de otro campo semántico, debe trazarse un TR genérico hacia el macrodescriptor para no provocar inflación o desuso del TR.

Ej.: /vasos/ TR (piedra, madera, bronce, arcilla, cristal, hierro, cobre) materiales.

Si el número de TR es cinco o inferior, aparecerá un listado de los TR específicos. En todo caso, los TR deben guardar simetría en cuanto a las bandas de profundidad de campo en los que son establecidos si bien, excepcionalmente (ej. anterior), pueden correlacionarse descriptores de distinto nivel.

Ej.: /armas de fuego/ TR /municiones/
/pistolas/ TR /balas/

En el TPHA existen tres usos diferentes del operador de asociación, expresados siempre mediante la sigla TR:

- recurso de construcción morfológica de descriptores sintagmáticos por parte de los usuarios. Este uso del TR pretende evitar la inflación de la base léxica mediante pre construcciones a la vez que permite y hace partícipe al usuario en la poscoordinación. Estos reenvíos sugieren la posibilidad de adjetivar o complementar determinados descriptores con otros mediante transformaciones morfológicas. Ej.: /escaleras/ + /ancho, curvo, voladizo, etc./ = /escaleras anchas/ escaleras curvas/ escaleras voladizas/, etc.;
- uso del TR como operador de complementación objetivo a instancias de un vector (relación teórica binaria entre macrocategorías aplicada como TR entre descriptores base). Ej.: /ebanista/ TR /ébano/ TR /ebanistería/ TR /ebanisterías/ agente TR materia TR actividad TR locativo;
- Uso del TR como operador de complementación subjetivo (o sin relación objetiva inmediata o aparente) a instancias del documentalista. Ej.: /propaganda/ TR /radiodifusión/; /pez/ TR /pescado/; /sociedad/ TR /violencia/; /ciudades/ TR /marginación/

El inventario de estas asociaciones tiende al infinito y debería crecer ateniéndose a las repeticiones encontradas en las búsquedas realizadas por los usuarios.

4.2.6 Partes y organización

En su edición en papel, puesto que las representaciones electrónicas son más ricas y variadas, y siguiendo la normativa convencional, el TPHA adopta los siguientes formatos de representación:

Macroestructura

Representación del armazón del TPHA en varios niveles de profundidad de campo. Aparece en primer lugar, a modo de tabla de materias, y debe usarse para efectuar búsquedas imprecisas o de términos desconocidos siguiendo un camino que va de lo global a lo particular. A través de la Macroestructura se (re-)conoce rápidamente el contenido del tesoro por los campos conceptuales recogidos en la misma y se toman decisiones sobre macroetiquetas (de descripción o niveladoras) para, de ahí, pasar a las estructuras de mayor profundidad.

Representación jerárquica

Contiene el listado jerárquico de todo el vocabulario del TPHA, exceptuando índices auxiliares (que a su vez, y según el caso, pueden ser representados jerárquicamente por separado), mediante sangrado o tabulación que indica el nivel de profundidad del descriptor y campo respecto al que mantiene la dependencia. En determinadas jerarquías se han introducido los indicadores de facetas IF, <>, que articulan el vocabulario desde criterios temáticos, posicionales y, fundamentalmente funcionales, y ayudan a su más rápida localización. En estos listados no aparecen relaciones de equivalencia USE/ UP ni de asociación TR. Las NA que pueden encontrarse se reducen a la presencia de calificadores que siguen, entre paréntesis, a los descriptores, sin formar parte de ellos.

La representación jerárquica es útil cuando se conoce el descriptor autorizado y la cadena a la que pertenece puesto que se obtiene información de todos los niveles de profundidad del propio y distintos campos con una mínima navegación en la estructura. También debe utilizarse cuando, procedente de la Macroestructura, se desean conocer los contextos y realizar movimientos de *zoom* en el vocabulario.

Previo al desarrollo exhaustivo de cada jerarquía y como ayuda para la localización de términos, se presentan las macrocategorías con todas las denominaciones de campos y sus códigos correspondientes, a modo de tabla de materias parcial.

Representación alfasistemática

Repertorio alfabético general de todos los términos, descriptores y no descriptores, exceptuando los índices auxiliares, en sus contextos inmediatos (registro terminológico). Los descriptores, en su caso, aparecen referenciando el inmediato superior (TG), los inmediatos inferiores (TE) y se asocian con otros afines o complementarios (TR) además de informar de alguna peculiaridad (NA) y de sus varias entradas (USE/UP).

Esta parte del TPHA es la más rica en sugerencias, presenta pormenorizadamente las estructuras vertical y horizontal y cómo determinan ambas el vocabulario, aparecen todas las convenciones y es la zona neurálgica y que ofrece más criterios para adoptar las estrategias de búsqueda.

Índices

Los índices del TPHA pueden ser de dos tipos: permutado y auxiliares.

Índice permutado: Relación alfabética general de los descriptores de la estructura principal y de los aspectos asociados, sin relaciones y en permutación. La permutación consiste en repetir, en el orden alfabético correspondiente, los descriptores sintagmáticos tantas veces como términos los componen. Evidentemente, los unitérminos aparecerían una vez mezclados alfabéticamente con otros términos (exclusivamente sustantivos y adjetivos) que forman parte de otras construcciones. Las entradas van acompañadas del código de campo y aparecen los calificadores y reenvíos USE.

Ej.: Parques de atracciones	7124200
.....	
Parques naturales	7124200
.....	
parques	7124200
parques de atracciones	7124200
parques naturales	7124200

Índices auxiliares: Vocabulario afín con el Patrimonio Histórico de Andalucía de naturaleza onomástica - identificadores- (nombres de Santos, denominaciones legales, nombres propios de divisiones territoriales, etc.) que no suele adaptarse a las normativas morfológicas sobre representaciones mediante descriptores y cuyo crecimiento, relaciones y límites no comporta el mismo ritmo, posibilidades, ni fronteras habituales en el corpus de descriptores.

Aunque su consideración es la de anexo al TPHA, los índices auxiliares pueden presentarse en listados alfabéticos o jerárquicos y su utilización en operaciones de análisis y recuperación es la misma que en el caso de los descriptores, entrando en el mismo juego combinatorio.

4.2.7 Elementos normalizadores: símbolos y convenciones

La coherencia del micronivel, términos y estructuras primarias, respecto al macronivel, macroestructuras y macrorreglas de ordenación y subordinación, se rige por un inventario de convenciones y símbolos creados *ad hoc* para el TPHA:

* Asterisco : símbolo de los niveladores expresamente creado para este Tesauro. Los niveladores son etiquetas artificiales de cualquier nivel utilizadas como instrumento de organización interna de la base léxica, nunca como descriptores.

<> Ángulos: contienen un indicador de faceta, es decir, una convención para realizar ordenaciones, de acuerdo a cierta perspectiva o facetado, dentro de la representación jerárquica. No introducen nivel de profundidad de campo ni pueden ser utilizados como descriptores. La mayoría de las veces -con algunas excepciones- son introducidos por la preposición según (presentador de la perspectiva) seguida de uno o varios términos llenos. Existe una cuarentena de indicadores de facetas en el TPHA que orientan la ordenación, fundamentalmente, desde la funcionalidad o uso. Cuando ha sido posible la traslación morfológica, el indicador de faceta ha sido convertido en descriptor o en nivelador (caso de los utensilios y sus forzadas

tipologías) con el fin de evitar interminables listados de segundo nivel (bajo el descriptor /utensilios/). Así, en muchos casos se encontrarán descriptores de una clara raigambre funcional que provienen de originarios facetados considerados poco operativos en la fase de construcción del Tesauro.

Códigos de campo: son series de dígitos y letras (alfanúmeros, caso de superarse la división decimal). Cada dígito representa un nivel de profundidad. El TPHA tiene siete bandas de profundidad de campo independientemente de los niveles de profundidad de descriptores dentro de un campo.

Ej.: 7000000 Objetos *
7100000 Objetos inmuebles *
7110000 Inmuebles de ámbito edificatorio *
7112000 Edificios
7112400 Edificios dotacionales
7112420 Construcciones funerarias

Ej.: 711112E Dependencias de molinos
pertenece a 7111120 Dependencias específicas *
que a su vez pertenece a 7111100 Dependencias de edificios *

Cada descriptor lleva un código de campo, no individual, que permite efectuar modificaciones terminológicas sin afectar la estructura de los campos.

4.2.7.1 Guiones y conjunciones

Se han erradicado del TPHA estos tipos de nexos (-, y) como formantes de los descriptores válidos para la indización salvo en contadas ocasiones en las que podría sacrificarse en exceso el significado o la localización, en los niveladores puesto que no tienen que atenerse a las reglas morfológicas y en los identificadores o denominaciones propias.

4.2.7.2 Siglas, acrónimos y abreviaturas

Las abreviaturas, siglas o acrónimos prácticamente no existen en el Tesauro y de aparecer en la base léxica siempre van acompañados de operadores de equivalencia, que los autorizan o

desautorizan, de su correspondiente NA, o se han lexicalizado hasta el punto de ser verdaderos sustantivos.

Ej.: /Patrimonio Histórico Andaluz/ USE /PHA/
/láser/, /radares/ (admitidos)
/instrumentos tecnocientíficos/ (admitido)

4.2.7.3 Género y Número

Aunque los descriptores aparecen en el género que les corresponde en la lengua natural, en el campo Agentes la ausencia del femenino se hace más patente. Por ello, todos los Agentes individuales se representan en plural mitigándose, de esta forma, la masculinidad del vocabulario. Esta medida no afecta a los Agentes colectivos /escuela/, /institución judicial/, /guardia civil/ que irían en singular para diferenciarlos de los locativos, lugares o inmuebles y de los agentes individuales (escuelas, guardias civiles). En todo caso, los descriptores del campo Agentes individuales pueden ser utilizados en ambos géneros por los documentalistas a la hora de indizar (diplomados/ diplomadas, cantores/ cantoras) y recuperados por los usuarios, mediante truncado (diplomad?, cantaor?) si bien con esta fórmula puede aumentar el ruido en la recuperación (joyer? lleva tanto a agentes, joyeros como a joyeras, como a actividad o inmueble, joyería, joyerías).

En cuanto al número, como macrorregla cuya aplicación es de obligado uso en la indización sin posibilidad de cambio, se homologa lo incontable (abstracto e intangible) al singular y lo contable (concreto y tangible) al plural en las macrocategorías, afectando a todas las bandas inferiores. Excepciones: **a.** términos del campo de Atributos (cuyo número debe adaptarse al descriptor con el que se combina); **b.** niveladores, que no tienen que cumplir la normalización al no ser términos de indización; **c.** descriptores en los que la polisemia obliga a usar el número como distintivo (así, /pulidores/ -agentes y utensilio- aparece en singular en una de las representaciones para evitar la polisemia). Para que no haya lugar a dudas, véase, a continuación, la utilización del número singular o plural en los macrocampos del TPHA:

/Acontecimientos. Actividades. Procesos. Técnicas/ *: singular

Ej.: juego/ viento/ marisqueo/ banquete/enfoscado

/Agentes/ *

/Agentes colectivos/ *: singular. Ej.: diputación/ universidad/ embajada

/Agentes individuales/ *: plural. Ej.: bibliotecarios/ seises/ poetas

/Etnias/: plural. Ej.:celtas/ gitanos

Los agentes históricos romanos, islámicos, etc. son transcritos o transliterados en su forma originaria aunque, cuando es posible, aparecen castellanizados con el número correspondiente.

/Atributos/ *: singular. En general, son adjetivos combinables cuyo género y número se adapta al sustantivo base con el que forman una composición morfológica.

Ej.: /torres/ + /redondo/ = /torres redondas/

/Estilo/: singular. Ej.: /cubismo/

/Estructuras/ *: singular. Ej.: chamanismo/ vasallaje

/Materiales/ *: singular. Ej.: roca/ sulfato

/Objetos/ *: plural tanto /Objetos muebles/ * como /Objetos inmuebles/ *.

Ej.: fachadas/ jardines/ panaderías, aunque: /armamento/ (singular) porque ya indica conjunto de armas, /mobiliario/ (singular) por indicar conjunto de muebles.

/Periodos/ *: singular. Ej.: cuaternario/ edad media

Relación de aspectos asociados *: campos temáticos asociados a la estructura principal. Los descriptores se rigen por normas particulares de número según convenga a la naturaleza de cada campo asociado o para evitar la polisemia:

/Accidentes geográficos/ *: singular. Ej.: archipiélago/ ladera

/Alimentos/ *: singular. Ej.: miel/ queso

- . /Animales/ *: plural. Ej.: dípteros/ termitas/ leones
- . /Disciplinas/ *: singular. Ej.: Etnología/ Derecho civil
- . /Elementos anatómicos/ *: singular. Ej.: mandíbula/ nervio
- . /Figuras geométricas/ *: singular. Ej.: ángulo/ rombo
- . /Infraconceptos/ *: singular. Ej.: hiper/ inter
- . /Motivos ornamentales/ *: singular. Ej.: grutesco/ tracería
- . /Régimen jurídico del Patrimonio Histórico/ *: campo temático que puede incluir descriptores (en cuyo caso se aplica la regla general) o identificadores (que aparecen con su número original al ser nombres propios).
- . /Sistemas y unidades de medida/ *: singular. Ej.: decibelio/ voltio
- . /Suelo/ *: singular. Ej.: andosol/ nitrosol
- . /Vegetales/: número según subcategorías.
 - . /Flores/: plural. Ej.: /begonias/
 - . /Frutos/: plural. Ej.: /fresas/
 - . /Plantas no vasculares/: plural. Ej.: algas/ hongos
 - . /Plantas vasculares/ *: singular salvo nombres de familias y adjetivos. Ej.: patata/ lila; aunque: lugustrales/ urticales.

4.2.7.4 Orden alfabético

Dentro de la directriz que organiza cada campo jerárquico, alfasistemático o permutado, el orden alfabético por letras prevalece siempre que no exista otro criterio explícito. Por tanto se tienen en cuenta los términos llenos y los nexos formantes de descriptores. Así, /cimentaciones de sótanos/ precede a /cimentaciones profundas/. Nota: a pesar de imponer orden alfabético, los nexos (de, del, a, etc.) no son considerados en la columna central del índice permutado.

4.3 Evaluación general

Varias conclusiones se desprenden de la observación global del THA:

1. Es el primer tesoro conocido que integra, globalmente, las áreas que afectan al Patrimonio

histórico en general (y andaluz en particular). El caso más próximo es el Thesaurus de Arqueología y Arquitectura, editado en Inglaterra en 1995 a tenor de un similar proceso de reflexión sobre la globalidad de lo patrimonial, y de objeto más reducido. El TPHA es un lenguaje integrador basado en criterios morfosemánticos por encima de los intereses de disciplinas o corporativismos.

2. Su vocabulario, de unas catorce mil entradas en la versión inicial (excluyendo índices auxiliares), lo sitúa entre los tesauros de mayor envergadura existentes en cualquier temática e idioma y particularmente en el ámbito de las Humanidades y de las Ciencias sociales (los tesauros de organismos internacionales suelen tener de tres mil a ocho mil entradas).

3. Los descriptores, que conforman la base léxica, descansan sobre la pragmática del enunciado, es decir, la poscoordinación aparece como característica predominante. Como consecuencia de esta propiedad, debe destacarse la economía signica llevada a sus último extremos.

4. De lo anterior se desprende la existencia de infraconceptos y adjetivos en espera de combinación por parte del usuario final, iniciativa peculiar de ese tesoro que lo aproxima a la lengua natural. Se ve potenciado, por tanto, el eje sintagmático sobre el paradigmático, mediante una macrorregla de composición morfológica a posteriori (para aplicar una vez construido el lenguaje) que refuerza las gramáticas disponibles en los SGD.

5. La estructuración base es arborescente y esteotipada para, más adelante, transformarse en una bien apuntada, aunque insuficiente, organización horizontal del vocabulario. Se detecta un número de asociaciones (más de trece mil) que excede las de cualquier tesoro de las mismas pretensiones³ y, sin embargo, se podría estimar en un veinte por ciento de las posibles.

6. El TPHA está gestionado por un software de gestión de tesauros (en entorno visual basic) realizado ad hoc por el IAPH, aunque convencionalmente estructurado, que permite algunas

de las representaciones previstas en la IS2788 pero limita la navegación basada en otras lógicas y objetivos.

Como conclusión podemos afirmar que estamos ante una plataforma inmejorable, tanto desde la óptica léxica como estructural, para poder crear una base de conocimiento factual sobre el Patrimonio histórico de Andalucía que adopte la forma de lenguaje organizado en escenarios epistemográficos enlazados mediante tecnología hipertexto.

4.4. Evaluación específica

La determinación de lagunas, insuficiencias y errores, tanto en la base léxica como en la estructura, es un medio adecuado para planificar las actuaciones que deben ser realizadas sobre el TPHA, bien para actualizarlo bien para prepararlo como cimientó de una epistemografía cuyo alcance y desarrollo dependen, en buena parte, del estado del Tesoro. Procedamos ahora, más pormenorizadamente, al ejercicio de una auto-crítica que nos permita avanzar en la teoría y práctica de los lenguajes asociativos:

4.4.1 Observaciones sobre la base léxica del TPHA

1. El vocabulario se compone de sustantivos, sintagmas nominales, adjetivos y prefijos. La dinamicidad introducida por el adjetivo permite la reducción en cientos de descriptores compuestos, a la vez que potencia la descripción de procedimientos difícilmente expresables en otras categorías léxicas (afeitado, barrido, calentado) y diferenciarlos de acciones intransitivas (calentamiento, enfriamiento). La mayoría de descriptores del TPHA es de tipo unitérmino. En objetos inmuebles predomina la sintagmatización.

2. Desde otra perspectiva, el vocabulario está representado por descriptores temáticos (en la sección principal) y onomásticos (identificados), estos últimos relegados a índices auxiliares (nombres propios de personas, de seres míticos, de divisiones territoriales, de decretos, etc.).

En relación a los temáticos, nos encontramos ante una base léxica de gran tamaño, en comparación con las de otros tesauros, si bien insuficiente teniendo en cuenta la cantidad y magnitud de las áreas involucradas en el lenguaje. No obstante, la extensión del vocabulario es suficiente para abordar el desarrollo de un lenguaje epistemográfico que detectaría, mediante procedimientos de control, las lagunas sémicas.

3. Los descriptores presentan alta precisión en el significado. Las posibles polisemias han sido eliminadas merced a los recursos habituales (calificadores y macrorregla de número fundamentalmente, sustitución y adjetivación en menor medida).

4. La base léxica cuenta con una cantidad muy reducida e insuficiente de no-descriptores (sobre un 10%).

5. Muchos descriptores necesitan aclaración o precisión y no cuentan con NA. En general, debería elevarse considerablemente el número de notas de alcance. Las transliteraciones (esencialmente del árabe) deben ser normalizadas así como el uso de género, número, guiones y espacios en los descriptores transliterados.

6. Las polijerarquías existentes, escasas, están bien construidas y explicitadas. Se observa el recurso a la desambiguación mediante los procedimientos conocidos (vid punto 3) antes de recurrir a una polijerarquía.

7. Se observa un alto número de niveladores o etiquetas artificiales para denominar campos. El nivelador siempre causa extrañamiento y rechazo por parte de los usuarios que no han seguido la argumentación para crearlo por lo que debe ser lógico e intuible. En el TPHA aparecen algunos niveladores forzados por encima de lo artificial y tolerable.

8. Se detecta un alto nivel de repetición en las denominaciones de los macrodescriptores, de los niveladores y del facetado correspondiente a las diferentes macrocategorías, por ejemplo Agentes en Comunicación/ Agentes colectivos

en Comunicación/ Técnicas de Comunicación. Esta medida ayuda a la rápida familiarización con los artificios del Tesauro y contrarresta el efecto expuesto en punto 7.

9. El tratamiento económico dado a los descriptores en ciertos campos no se corresponde con el de otros en los que se advierte una innecesaria y acomodaticia preordinación.

4.4.2 Observaciones sobre la estructura y categorías

1. Las macrocategorías de primer nivel son, en general, elocuentes. Sin embargo, se producen algunos solapamientos, roces polisémicos e insuficiencias que precisan corrección. Es de notar la presencia de /Materiales transformados/ en /Materiales/ y no en /Objetos/.

2. Las adscripciones de términos en macrocategorías, macrodescriptores y niveladores son, por lo general, coherentes. No obstante, resaltan algunos discutibles, grandes y descomprometidos cajones de sastre en los niveles superiores. Así ocurre en /Técnica/, /Utensilios/ o /Atributos/.

3. Los "Listados asociados" no tienen razón de ser. Estos campos temáticos pueden y deben ser absorbidos por la macroestructura categorial.

4. Los niveladores de cierto nivel de profundidad, originariamente "indicadores de faceta", son poco expresivos cuando no pretenden abarcar excesivos campos semánticos (utensilios de enganche-sujeción-uniión). Eventualmente, no se resuelve la multifuncionalidad de un utensilio forzando la adscripción.

5. Aparecen categorías de segundo nivel en el primero: /Estilo/ es una /Estructura/. Aunque no supone error puesto que existe una NA que lo indica, el desnivel debe ser corregido en la macroestructura epistemográfica. La macrocategoría /Lugar/ está difuminada entre /Objetos inmuebles/ (espacios) y Listados asociados (accidentes geográficos). Falta más precisión y/o justificación en las NA de ciertas categorías para asumir sus coberturas.

6. Mientras la estructura jerárquica se percibe global y exhaustivamente, puesto que todos los descriptores han sido superordenados y subordinados hasta el último nivel, no ocurre lo mismo con las relaciones horizontales (TR) cuya observación es compleja a pesar de su limitada cantidad.

7. Los TR establecidos entre categorías obedecen a una relación vectorial clara aunque las insuficiencias del operador asociativo no permiten explicitarla. Esto debe ser superado en un lenguaje epistemográfico mediante el desglose del TR en tantos operadores de relación como vectores se hayan establecido.

8. Las medidas adoptadas para limitar la rutina inútil de los TR mecánicos (un grupo de específicos se relaciona recíprocamente con otro grupo simétrico de otro campo) (vid crítica a Is2788 en el primer capítulo) son correctas, a pesar de lo cual aparecen ciertas lagunas asociativas o exceso de asociaciones sin fundamento.

9. Se observa algún incumplimiento de la regla de número: /materiales transformados/ debe ir en singular por pertenecer al campo de materiales y, sin embargo, contiene numerosos objetos que han de aparecer en plural. Los /accidentes geográficos/ deben recibir el mismo tratamiento de los /objetos inmuebles/ y pasar al plural. En /alimentos/ hay materias primas y transformadas y, en vegetales, rige cierta confusión en cuanto al número (vid macroestructura del TPHA).

10. Las convenciones propias del TPHA (asteriscos, niveladores para evitar facetado, uso del número, composición morfológica a posteriori) son medidas concretas que proporcionan coherencia a la estructura y pueden ser, en general, extrapoladas a otros tesauros.

4.4.3 Conclusiones (y punto de partida)

Nos encontramos, en consecuencia, ante un tesoro de grandes magnitudes que puede ser aprovechado ampliamente para desarrollar una epistemografía del PHA. En ese aspecto, habría que tomar las siguientes medidas específicas sobre el TPHA que habrán de sumarse a las

fases generales de intervención (descritas en capítulo 5):

a. Ajuste moderado (desglosando, aglutinando o modificando) de las macrocategorías de primer y segundo nivel del TPHA.

b. Expansión de la base léxica en extensión y profundidad de un cincuenta por ciento aproximadamente.

c. Reestructuración amplia, según las imposiciones de la actuación anterior, de toda la macroestructura: niveladores y macrodescriptores.

d. Modificación leve de la macrorreglas a tenor de la nueva base léxica.

e. Revisión del vocabulario resultante mediante

la aplicación de las nuevas reglas.

f. Eliminación de Listados asociados y auxiliares. Todos los términos, descriptores e identificadores, tienen el mismo tratamiento.

g. Desaparición del operador de equivalencia del TPHA. Se accede al nuevo lenguaje desde cualquier sinónimo. Sin embargo, el número de sinónimos debe aumentarse considerablemente (en razón del punto 4 de 4.4.1).

h. Modificación del metalenguaje utilizado en el TPHA en función de la necesidades del nuevo producto.

i. Modificación profunda de las hojas de entrada de datos y del interfaz; sustitución del software y entorno informático.

NOTAS

1 Trabajo realizado entre julio de 1995 y septiembre de 1997 por un Grupo de Trabajo de diez especialistas en las distintas disciplinas relacionadas con el Patrimonio histórico, dirigido por quien suscribe. Vid *Thesaurus de Patrimonio histórico andaluz*. – Sevilla: Instituto andaluz de Patrimonio histórico, Consejería de Cultura, 1998.

2 Vid Pottier, Bernard: *Lingüística general: teoría y descripción*. – Madrid: Gredos, 1972. – 426 p.

3 Cfr., por ejemplo, el *Art and Architecture Thesaurus* de la Fundación Paul Getty, el *Macrothesaurus* de la OCDE o el *Thesaurus de Información y Comunicación* de UNESCO/FID para establecer los escasos desarrollos de las respectivas estructuras asociativas.